

Influencia de la porosidad de la línea edificada en la percepción de los usuarios de los márgenes del Río Tomebamba

Mesa 6. METODOLOGÍAS ECOLÓGICAS Y TRANSDISCIPLINARES PARA COMPRENDER LA EXPERIENCIA URBANA

María Belén Pérez Cuesta
Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
belen.perez@ucuenca.ec

Paola Janneth Castillo González
Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
paola.castillog@ucuenca.ec

M. Augusta Hermida Palacios
Universidad de Cuenca, Departamento de Espacio y Población. LlactaLAB – Ciudades Sustentables. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
augusta.hermida@ucuenca.edu.ec

El actual modelo de edificación, predominante en nuestras ciudades, lleva implícito el concepto de privacidad del individuo, por lo que la vida doméstica se desarrolla al interior sin ningún interés de relacionarse con el exterior, con la ciudad. Como respuesta a esta dicotomía, este trabajo se planteó entender cómo influye la porosidad -posibilidad de transición visual y física entre el espacio público y el privado- de la primera línea edificada –perfil continuo conformado por el cerramiento o fachada que limita el espacio público del privado- en la percepción del espacio público de los usuarios de los márgenes del río Tomebamba de la ciudad de Cuenca–Ecuador.

Se eligió 5 zonas del río, caracterizadas por sus condiciones económicas, de densidad y de diversidad de usos. Para el levantamiento de características físicas de la primera línea edificada, se empleó un formulario desarrollado en la aplicación para teléfonos móviles ODK (Open Data Kit), que permite generar una base de datos que posteriormente se vincula a un programa SIG. Se estudió la porosidad mediante el cálculo y mapeó de 3 indicadores: 1) Permeabilidad visual, donde intervienen factores de altura y relación lleno vacío de la primera línea edificada – permeable, semipermeable, impermeable (Gehl, 2002)-; 2) Accesibilidad, donde se calculó el porcentaje de predios que presentan ingresos desde los márgenes del río; y 3) Porosidad, donde se relacionan los dos indicadores antes descritos. Como resultado, se obtuvo que las zonas en etapa de consolidación presentan los mejores índices de porosidad, por lo que se recomienda tener mayor control en estas áreas con el objetivo de preservar la favorable transición entre el espacio público y privado.

En cuanto al análisis de percepción se aplicó el Método Q que permite conocer las opiniones de los usuarios sobre gustos y preferencias de un determinado tema. El proceso de aplicación consiste en entregar a los participantes tarjetas con afirmaciones basadas en bibliografía, medios de comunicación, observación o entrevistas, que deben abarcar todas las posibles opiniones sobre el tema, luego el participante las agrupa por categorías y las ordena otorgándoles un valor de acuerdo a su preferencia, este proceso debe ir acompañado de una entrevista que pretende obtener mayor información sobre la manera en la que se ordenan las afirmaciones. Se procesan los datos mediante un programa de análisis estadístico y se obtienen discursos –posturas sobre el tema-. Como resultado se obtuvo que existen dos posturas, la primera que relaciona el grado de porosidad con la percepción de seguridad en los márgenes del río y la segunda que no percibe la primera línea edificada como un componente importante dentro del espacio público.

En base a los datos obtenidos, como conclusión se determinó que es importante generar una primera línea edificada permeable, que respete los límites de altura y se integre al espacio público a través de accesos y espacios semiprivados o colectivos, de manera que la vida doméstica se

relacione con la vida urbana, mejorando la percepción de seguridad y como consiguiente la seguridad misma (Jacobs, 1973).

Bibliografía.

Gehl, J. (2006). La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios (Vol. 9). Barcelona. Reverté.

Hillier, B., & Hanson, J. (1984). The social logic of space (Vol. 1).

Jacobs, J. (1973). Muerte Y Vida De Las Grandes Ciudades.